

Nacido en Villena el 27 de febrero de 1955
Hijo de Antonio y de Concha
Tiene un hijo y una hija
Biólogo

Desde 1999 trabaja en el Servicio de Devesa-Albufera
del Ayuntamiento de Valencia, Jefe de Servicio

La gestión de la mayor parte de las actividades que se producen en el lago y en la Devesa de la Albufera dependen directamente del Ayuntamiento de Valencia y del Servicio Devesa-Albufera.

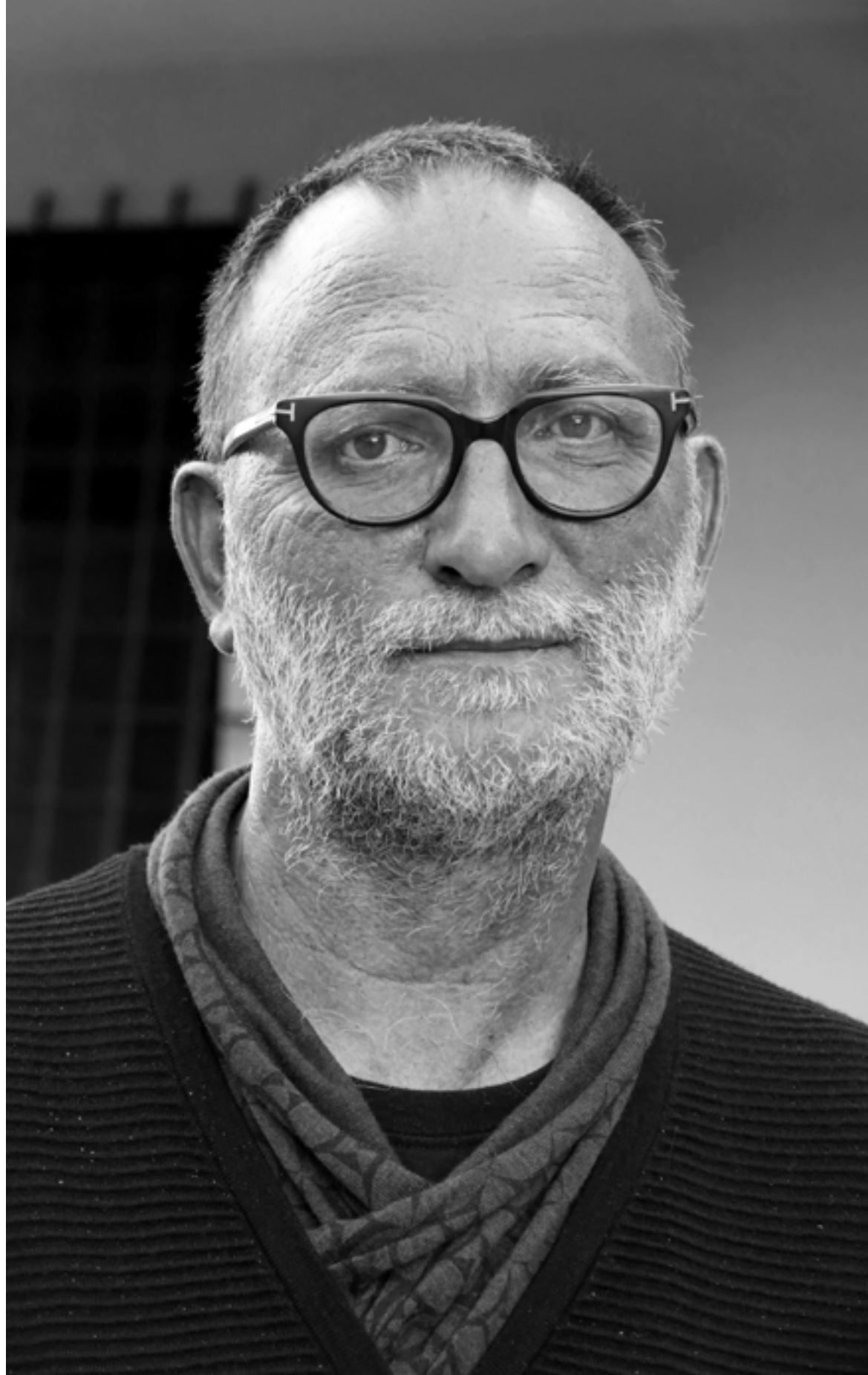
Antonio Vizcaíno ha estado trabajando en él y dirigiéndolo desde la década de los 80 lo que le da una perspectiva muy amplia de los cambios que se han producido en el entorno del lago en este período y de las repercusiones que tuvo la declaración y la constitución del Parque Natural.

Además, como biólogo, ha podido dar su opinión sobre muchos de los temas medioambientales que tiene la Albufera y que no siempre son entendidos por los propios agricultores, por los pescadores o por la opinión pública.

Antonio Vizcaíno Matarredona



Entrevista en vídeo



Hay personas que aunque no cumplen del todo los parámetros de edad por los que he elegido a quienes iba a entrevistar en este trabajo sí tienen una experiencia y un bagaje que no podía dejar pasar a la hora de tener el mayor número de opiniones y abrir un abanico lo más amplio posible.

Antonio Vizcaíno es una persona que ha estado trabajando en el Servicio de Devesa-Albufera del Ayuntamiento de Valencia durante más de treinta y cinco años. Esto le da un punto de vista más que privilegiado, y una opinión importante en la mayor parte de los temas que he intentado tratar en éste libro.

Siempre ha sido una persona conciliadora y tranquila que ha huido de todo tipo de problemáticas y enfrentamientos y que siempre se ha caracterizado por intentar solucionar los problemas reales que aparecían teniendo en cuenta las demandas de todos pero, por encima de todo, las necesidades reales del entorno.

Como experiencia personal, desde el momento en el que lo conocí, le planteé los problemas que existían en la orilla norte y siempre estuvo abierto a solucionarlos. Aunque afincado en El Saler, es de Villena, y es la única entrevista en castellano que he realizado en este trabajo. En ella no tuvo problema alguno en hablar con toda sinceridad de la mayor parte de los problemas importantes que están sobre la mesa en estos momentos y que tienen que ver con el estado actual del Parque Natural y todo lo que está vinculado directamente con el Servicio Municipal que él mismo dirige.

La mayor parte de las preguntas que le hice tenían que ver con su opinión sobre la situación actual de muchos temas pero me interesó desde el primer momento que me diera su impresión de la evolución que había existido en la Albufera desde que él llegó y empezó a trabajar hasta nuestros días.

El lago, a lo largo de todos los años que han pasado desde que él llegó, ha cambiado a mucho mejor, que va muy lento ya que el proceso es muy lento, y que el agua es muy fácil de ensuciar y cuesta mucho limpiarla por lo que el proceso es como es, pero que una de las cosas que se ven con mayor claridad es que hay mucha más diversidad que hace veinte años, tanto en flora como en fauna acuática y que esos son los grandes indicadores de las zonas húmedas. La aparición de flora subacuática en gran parte del lago y las muestras de *asprella* que hay en toda la Albufera, muestran con claridad que la calidad del agua del lago está mejorando mucho.

Intentó darme su explicación de por qué el agua se deterioró tanto, que se sabe con certeza que hubo una entrada de nutrientes muy fuerte en un corto periodo de tiempo, que el aporte fue de nitrógeno y de fósforo que son las sustancias que hacen que el lago se eutrofice, que una masa de agua como la Albufera pasó de ser un lago limpio a tener muchísimo alimento y al llevar tantos nutrientes se produce una proliferación de algas microscópicas que son las que le dan al agua del lago ese color verde. El problema es sencillo y no es otro que la falta de diversidad de especies que viven en el lago. En la actualidad, son muy pocas las que lo hacen, y antes eran muchas más.

Los vertidos industriales y urbanos están casi todos controlados y concentrados en el colector oeste y desde allí van a las diferentes depuradoras que se han construido en todo el entorno del Parque Natural y de los pueblos que lo rodean. Lo que no está tan controlado es la actividad agrícola y esta ha cambiado mucho en las tres últimas décadas pues los productos y los métodos que se utilizaban hace treinta años no son los que se utilizan ahora y todo el proceso ha cambiado mucho.

Antonio Vizcaíno en la playa de El Saler ▶
delante de los apartamentos





Tiene una conciencia clara de que el arroz es muy necesario para el lago y para todo el ecosistema ya que hace las funciones de filtro verde en la Albufera. Puso mucho interés en intentar explicarme que la Albufera es un medio acuático y lo que necesita es agua, pero no un agua inerte como la que sale de las depuradoras si no un agua viva, lo que se llama caudal ecológico, y eso viene de mover el agua, de oxigenarla, de que esté en contacto con la propia naturaleza.

La gran diferencia de la Albufera que tenían nuestros mayores y de la que tenemos ahora es que en las décadas de los años 50 y 60 llegaba a todo el ecosistema muchísima cantidad de agua y ahora llega aproximadamente ocho veces menos y esa es una diferencia demasiado notable como para que todo el equilibrio biológico no se altere y no cambie.

El Parque Natural debería gestionar y llegar a acuerdos con todos los agentes sociales que están involucrados en su espacio geográfico y debería decir a todos qué es lo que deben hacer. Cuál es la función de cada uno de ellos, el papel que debe tener cada una de las administraciones que tienen intereses en él y cómo deben hacerse las cosas. Esa debería de ser la misión de un Plan Rector de Usos y Gestión.

A lo largo de estos años se han producido cambios muy importantes en toda la forma de funcionar y de gestionar las realidades ante las que nos encontramos. Antes, cuando llegaba alguien nuevo, parecía que era el enemigo público número uno y ahora cree el propio Antonio que hay un buen entente entre los órganos de gestión del Parque Natural y los usuarios de este en cualquiera que sea el nivel de relación.

Puso mucho interés en que entendiera que el protagonismo de quien haga los cambios no es importante, lo que de verdad es trascendente es que esos cambios se lleven a cabo, alguien debe conseguir que todo funcione y que lo haga bien, en la dirección correcta, en la línea que hayamos marcado entre todos y que todos en su conjunto, usuarios e instituciones, estén contentos con lo que se esté haciendo y desarrollando en el Parque Natural.

El problema de verdad es la confluencia de varias administraciones ya que el agua la gestiona el ministerio, la gestión naturalística está en manos de las Consellerías y luego aparecen trece ayuntamientos que tienen control sobre sus términos municipales y, uno de ellos, el Ayuntamiento de Valencia, controla además la Devesa y el lago. Hay demasiadas instituciones y demasiados organismos, ya sean locales, provinciales, autonómicos o nacionales.

El hecho real es que la administración ha funcionado mal, y su opinión me la dio en primera persona del plural. Piensa Antonio Vizcaíno que no se ha tenido el acierto de establecer un buen contacto con los usuarios del Parque e intentarlos convencer de lo que entre todos podíamos hacer para mejorarlo.

Una de las cosas que se están consiguiendo, en su opinión, es que la gente de los pueblos, de localidades como Silla, Sollana o Catarroja, entre otros, se puedan juntar con el Ayuntamiento de Valencia y entre todos conseguir llegar a acuerdos que sean buenos para todos en conjunto.

Lo más importante para el Albufera es el agua, y me dijo que no sabe que va a pasar con el nivel del agua a nivel mundial, por lo tanto es difícil vislumbrar el futuro de la Albufera. Vamos a tener que asumir un planteamiento claro sobre cómo se regula el agua y cuidar cada gota de ella, casi gota a gota. Ya no solo para la Albufera sino para cualquier cultivo o para el uso urbano, vamos a tener que gestionar para que no se pierda ni una sola gota así como así.

Lo que está claro es que los grandes agricultores eran nuestros padres y nuestros abuelos, la siguiente generación casi ha abandonado la agricultura porque era muy costosa y muy pesada, sobre todo el arroz, ya que no deja bastante dinero y es más cómodo irse a trabajar a una empresa.

En cuanto a todas las construcciones que se encuentran dentro del Parque Natural, se están cayendo y es una pena perder patrimonio, además es un patrimonio que está relacionado con el agua y se podrían organizar recorridos sobre su historia y sobre la trascendencia que tuvieron los motores de riego en todo lo que sucedió aquí.

Las zonas húmedas son muy difíciles de gestionar porque siempre hay actividades relacionadas con el agua. Esta es una fuente de riqueza enorme, sirve para dar agua a las empresas, para que haya fauna y flora de todo tipo por lo que hay caza, pesca y las zonas húmedas tienen el problema de que son muy fáciles de ensuciar.

Existe, además, una gran confluencia de actividades. Lo que no puede ser es que empiece la época de caza y todavía se esté acabando de cosechar por lo que los cazadores piden a los *tancats* más hondos que inunden para que lleguen los patos. Vizcaíno piensa que si la caza tuviera que retrasarse un mes pues que debería hacerse para solucionar conflictos.

La quema de la paja, ese problema tan importante, tiene una trascendencia aérea por los humos que se producen y lo demás es el medio acuático. El que se perjudica si no se quema es el nivel de calidad de agua del lago y no debemos olvidar que la Albufera es y será siempre agua.

Uno de los problemas más importantes tiene su origen en que el cordón umbilical entre la Albufera, la Devesa y el lago está roto por la carretera, pero no solo por el aspecto físico sino por la enorme afluencia de ciudadanos que trae consigo a visitarlas.

Antonio Vizcaíno cree una cosa que me pareció bastante importante y es que la gente que trabaja en este tipo de actividades se cree de verdad lo que están haciendo, que lo decisivo de trabajar en un medio natural es creérselo.

La realidad final es que ante cualquier actuación que se realice siempre vas a tener a personas que estén a favor y personas que estén en contra y lo que suele ocurrir es que los que están a favor y te apoyan no hacen mucho ruido ya que lo ven todo normal y, en cambio los que se oponen y están en contra son los que más repercusión tienen, los que más dan la vara. ☒